

EL PAPEL DE LA AGRICULTURA INTENSIVA EN LA ECONOMÍA DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA

JERÓNIMO MOLINA HERRERA,
Instituto de Estudios de Cajamar

ABSTRACT: A differential factor of Almería is the great incidence that agriculture has on the set of the provincial economy insomuch that, during years, the evolution of the rent and the provincial employment has been determined by the evolution of the vegetable sector. In Almería, the primary sector, has been the one that has obtained, in the last third of century XX, to remove to the province of one prolonged situation from poverty.

In this work it is analyzed the evolution of the provincial economy during the last century, the role of agriculture and its evolution, the role of the external trade, the different phases or stages from the horticultural productions, the formation of the industries and the auxiliary services from the agriculture, as well as the challenges of future which the province faces.

Key word: Almería, economic model, intensive agriculture, external trade.

RESUMEN: Un hecho diferencial de Almería es la gran incidencia que tiene la agricultura sobre el conjunto de la economía provincial hasta el punto que, durante años, la evolución de la renta y el empleo provincial ha estado determinada por la marcha de la campaña hortícola.

En Almería ha sido el sector primario el que ha logrado, en el último tercio del siglo XX, sacar a la provincia de una prolongada situación de pobreza. En este trabajo se analiza la evolución de la economía provincial durante el pasado siglo, el papel de la agricultura y su evolución, el papel del comercio exterior, las distintas fases o etapas de las producciones hortícolas, la formación de las industrias y servicios auxiliares de la agricultura, así como los retos de futuro a los que se enfrenta la provincia.

Palabras clave: Almería, modelo económico, agricultura intensiva, comercio exterior

1. INTRODUCCIÓN

Un hecho diferencial de Almería es la gran incidencia que tiene la agricultura sobre el conjunto de la economía provincial hasta el punto que, durante años, la evolución de la renta y el empleo provincial ha estado determinada por la marcha de la campaña hortícola. Hablar de agricultura en la provincia de Almería es hablar de la producción hortícola en cultivos intensivos, lo que popularmente se conoce como “los invernaderos” ya que, como veremos más adelante, la mayoría de la producción final agraria la aporta este subgrupo de productos. Esta particularidad del desarrollo almeriense cuestiona uno de los tradicionales paradigmas de la economía clásica y que vinculaba las posibilidades de desarrollo de un territorio a la industrialización, siendo el componente agrario un lastre y un síntoma de subdesarrollo. En Almería ha sido el sector primario el que ha logrado, en el último tercio del siglo XX, sacar a la provincia de una prolongada situación de pobreza.

En este trabajo vamos a analizar la evolución de la economía provincial durante el pasado siglo, el papel de la agricultura y su evolución, el papel del comercio exterior, las distintas fases o etapas de las producciones hortícolas, así como los retos de futuro a los que se enfrenta la provincia. A diferencia de lo que es habitual en los estudios académicos, no aparecen referencias bibliográficas sobre la materia tratada ni se realizan citas de las fuentes donde el autor ha ido formando su criterio. Esto es así por tres motivos básicos. En primer lugar, porque el desarrollo económico de Almería, derivado del crecimiento de su agricultura intensiva, es tan reciente que aún es poca la literatura económica generada sobre el mismo. El segundo motivo es, que las tesis que se defienden son consecuencia de la observación directa del autor, realizada durante sus largos años de trabajo vinculado a la economía de la provincia de Almería y en particular a su agricultura. Y en último termino, porque se ha preferido la frescura de una reflexión libre sobre la base de un conocimiento empírico, a la formalidad de un trabajo de corte más academicista.

2.- BREVE ANÁLISIS DE LA ECONOMÍA ALMERIENSE DURANTE EL SIGLO XX

Tradicionalmente se ha dividido la economía del siglo XX en tres periodos claramente diferenciados entre sí: la etapa de la minería, que tiene su esplendor a finales del XIX y principios del XX; la de la uva y en menor medida la naranja, que ocupan la parte central del siglo y, la actual, vinculada a la agricultura intensiva con importantes aportes del turismo y, de manera mas localizada, del mármol.

El indicador más sencillo y más claro que se emplea para conocer la evolución económica de un territorio es analizar el comportamiento de su población, para ello hemos elaborado el cuadro adjunto del que podemos extraer algunas conclusiones.

De un modo general, se puede decir que durante gran parte del siglo XX Almería ha sufrido una gran depresión económica la cual se refleja en la evolución de su población.

Mientras en el conjunto de España y en Andalucía la población crece ininterrumpidamente durante todo el período, en esta provincia, ha permanecido estancada e incluso en retroceso, no recuperando el número de habitantes de 1910 hasta 1981. Consecuencia de lo anterior es, que cuando el conjunto de España más que dobla el número de sus habitantes, en Almería sólo aumentan un 46%, crecimiento que además se produce en los últimos veinte años, tal como queda reflejado en los gráficos.

Cuadro 1.

Población de derecho en Almería, Andalucía y España

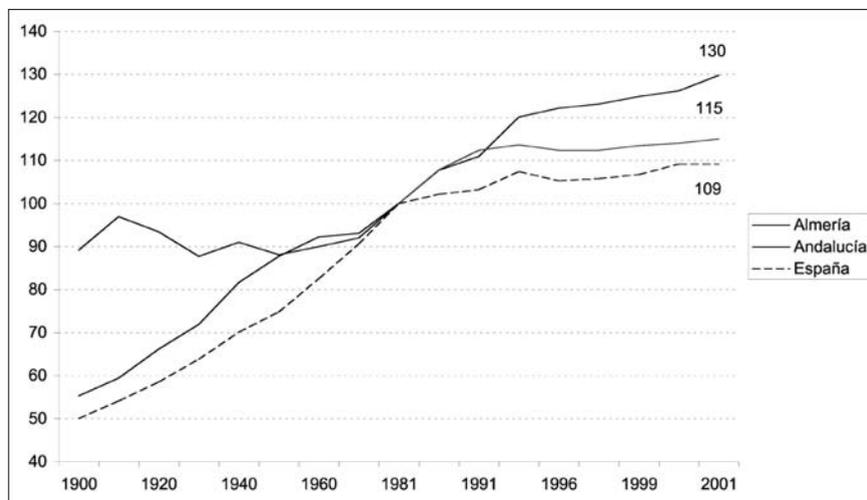
AÑO	ALMERIA			ANDALUCIA			ESPAÑA		
	HABITANTES	1900= 100	1981= 100	HABITANTES	1900= 100	1981= 100	HABITANTES	1900= 100	1981= 100
1900	366.170	100	89	3.558.612	100	55	18.830.649	100	50
1910	398.221	109	97	3.824.548	107	59	20.360.306	108	54
1920	383.692	105	93	4.257.139	120	66	22.012.663	117	58
1930	360.180	98	88	4.627.148	130	72	24.026.571	128	64
1940	373.702	102	91	5.254.120	148	82	26.386.854	140	70
1950	361.769	99	88	5.647.244	159	88	28.172.268	150	75
1960	369.447	101	90	5.940.047	167	92	31.071.747	165	82
1970	377.639	103	92	5.991.076	168	93	34.117.623	181	91
1981	410.831	112	100	6.440.985	181	100	37.682.355	200	100
1986	442.324	121	108	6.940.522	195	108	38.473.418	204	102
1991	455.496	124	111	7.234.873	203	112	38.872.268	206	103
1995	493.126	135	120	7.314.644	206	114	40.460.055	215	107
1996	501.761	137	122	7.234.873	203	112	39.669.394	211	105
1998	505.448	138	123	7.236.459	203	112	39.852.651	212	106
1999	512.843	140	125	7.305.117	205	113	40.202.160	213	107
2000	518.229	142	126	7.340.052	206	114	41.116.842	218	109
2001	533.168	146	130	7.403.968	208	115	41.116.842	218	109

Fuente: INE.

Si utilizamos como año base 1981, cuadro 1, vemos como Almería en las dos últimas décadas ha tenido un aumento de población del 30%, cifra que dobla la Andalucía que sólo lo hace un 15% y muy superior al crecimiento del conjunto de España que crece un 9%. En los últimos diez años analizados es donde se produce un crecimiento más intenso de la población en la provincia de Almería, debido al gran número de inmigrantes que

Gráfico 1

Evolución de la población 1981=100



Fuente: Cuadro 1.

llegan atraídos por la demanda del mercado laboral, especialmente del sector agrario. En estos años, el crecimiento anual medio acumulado en la provincia de Almería es el 1,75% frente al 0,25% de Andalucía y el 0,62% de España. Hasta la década de los ochenta no se produce un saldo migratorio positivo en la provincia, que en los últimos años supera incluso el crecimiento vegetativo.

Otra reflexión que se debe extraer de la evolución de la población es la debilidad del desarrollo propiciado por la uva, que fue incapaz de mantener a la población fijada en el territorio durante la parte central del siglo. Y no es porque la producción uvera no creara riqueza, sino porque ésta se concentró en unas pocas comarcas, siendo además, prácticamente y aparte del autoabastecimiento, la única actividad económica de entidad que se realizó en la provincia durante décadas, quizás con la única excepción de la modesta producción naranjera desde finales de los años cincuenta.

Una característica muy acusada de la evolución de la población almeriense durante el siglo XX, es como se ha desplazado desde el interior hacia la costa siguiendo, lógicamente, las actividades económicas. Así la minería y los cultivos uveros se desarrollaron en los pueblos del interior, mientras la agricultura intensiva se produce en la franja litoral.

Como resumen, la evolución del siglo la podemos dividir en las siguientes etapas:

- Hasta 1910, crecimiento de población vinculado a la minería.
- De 1910 hasta 1970, disminución de población por declive de la minería y escaso desarrollo del parral y los cítricos.
- Desde 1970, rápido crecimiento propiciado por la agricultura intensiva.

Durante las tres etapas del crecimiento económico de Almería se observan una serie de similitudes y disparidades en las que conviene detenerse, aunque sea de forma breve.

La principal coincidencia es que las actividades económicas desarrolladas han tenido siempre una gran dependencia con el exterior, tanto la minería, como la uva y las hortalizas se han destinado a los mercados exteriores. Esta realidad, sin duda positiva, y tantas veces presentada como reflejo del carácter emprendedor de los almerienses, oculta otra realidad no menos cierta, que es el gran aislamiento interior de nuestra provincia en la Península Ibérica. Nuestra situación periférica, y además en una esquina del cuadrado peninsular; el complejo sistema montañoso y, la aridez casi desértica en gran parte de la provincia, han dificultado las comunicaciones con las demás regiones, e incluso dentro de la propia provincia. Todo ello, unido a la ausencia de infraestructuras que articulan los distintos núcleos de actividad, ha impedido la creación de un tejido económico relacionado con nuestro entorno peninsular y de ahí, que las escasas posibilidades de desarrollo se hayan dirigido hacia los mercados exteriores. Sirva esta evidencia histórica para recordar el esencial papel que juegan las infraestructuras en la superación de los condicionantes y obstáculos que ofrece la naturaleza a los que haremos referencias mas adelante.

Una divergencia clara entre los tres procesos es, que en las dos primeras etapas no se pudo, o no se supo, desde la riqueza generada por la actividad extractiva, en un caso y la producción uvera en el otro, desarrollar un tejido industrial y de servicios que propiciara un desarrollo estable y menos dependiente. No se le incorporó valor añadido a los productos, ni se desarrollaron economías de escala. Consecuentemente, al tiempo que esas materias primas perdían rentabilidad o se agotaban, se volvía a las situaciones de profunda depresión que las habían precedido. Sin embargo, creemos que esta tercera etapa, presenta unas características muy distintas a las anteriores, e incluso un entorno internacional mucho más favorable como tendremos oportunidad de analizar mas adelante.

Desde un punto de vista más estrictamente económico como es producción y renta, sí observamos la evolución de la Renta Familiar Neta Disponible per cápita de Almería desde 1967, según los datos del Servicio de Estudios del BBV, y los comparamos con los del conjunto de España, tal como aparecen recogidos en el Cuadro 2, se pueden apreciar claramente tres etapas: en los años setenta se produce el gran despegue de la economía almeriense, manteniendo tasas de crecimiento superiores a la española y por lo tanto, aproximándose de manera considerable a la renta media, alcanzando al final de la década un ochenta y ocho por ciento de la media nacional; en los años ochenta y hasta la crisis del 93, Almería crece en términos per cápita a un nivel muy similar al conjunto de España manteniéndose, por tanto, el diferencial respecto a los valores medios. Desde 1993, año que coincide con la creación del Mercado Único Europeo, Almería vuelve a crecer a un ritmo superior a la media española hasta situarse por encima del noventa por ciento de la renta familiar disponible española.

Cuadro 2.

Evolución de la renta familiar neta disponible per cápita en Almería y España. Pesetas corrientes.

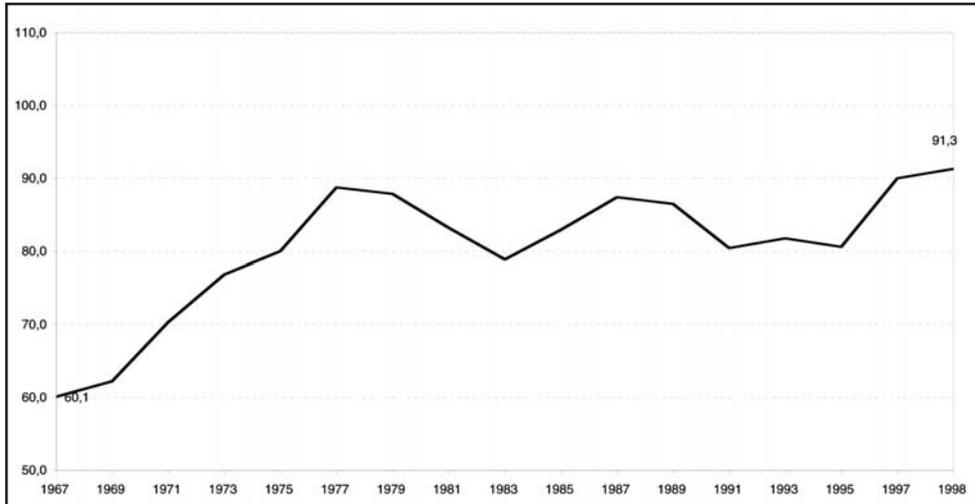
Año	RFND pc Almería	% Almería España = 100	Tasa varic. anual	RFND pc España	Tasa varic. anual
1.967	23.876	60,1		39.731	
1.969	30.634	62,2	28,3	49.223	23,9
1.971	45.843	70,3	49,6	65.181	32,4
1.973	70.447	76,9	53,7	91.647	40,6
1.975	102.667	80,0	45,7	128.346	40,0
1.977	168.033	88,7	63,7	189.369	47,5
1.979	239.368	87,9	42,5	272.380	43,8
1.981	308.899	83,2	29,0	371.140	36,3
1.983	375.552	78,9	21,6	476.279	28,3
1.985	478.069	82,9	27,3	576.558	21,1
1.987	636.122	87,4	33,1	727.607	26,2
1.989	771.403	86,5	21,3	891.768	22,6
1.991	822.530	80,4	6,6	1.022.900	14,7
1.993	936.391	81,7	13,8	1.145.598	12,0
1.995	920.835	80,6	-1,7	1.142.509	-0,3
1.997	1.324.156	90,0	43,8	1.471.254	28,8
1.998	1.439.357	91,3	8,7	1.576.561	7,2

Fuente: Renta Nacional de España. BBV. Elaboración Servicio de Estudios Económicos. Cámara Oficial de Comercio de Almería

Lo expuesto también queda reflejado en el Cuadro 3 indicadores Macroeconómicos de las Provincias Andaluzas. Aunque en él se analice, sin distinguir fases intermedias, el último cuarto del siglo XX, se puede observar el mayor dinamismo de Almería respecto a las demás provincias andaluzas. En este período la población de Almería pasa de representar el 6,3% del total de la Comunidad Autónoma al 7,4%; por otra parte, la aportación al Valor Añadido Bruto del conjunto de la región pasa del 5,9% al 8,5% en idéntico período de tiempo, siendo la provincia que obtiene un mayor crecimiento. Esta evolución tiene su reflejo en el índice de PIB por habitante considerando el valor medio de España igual a 100. En él la provincia de Almería gana más de quince puntos porcentuales pasando de representar el 66% de la media española en 1975 a superar el 81% al final del período; siendo con mucho la provincia andaluza que mejor se comporta en este indicador donde, por cierto, el conjunto de Andalucía ha retrocedido ligeramente. El avance de la economía almeriense también queda patente en la evolución del VAB per cápita en relación con las

Cuadro 2.

Renta Familiar Disponible per cápita en Almería. España=100



Fuente: Cuadro 2.

demás provincias andaluzas. Así, mientras la provincia almeriense era la quinta de Andalucía con valores inferiores a la media de la región, en 1999 es la provincia de mayor VAB p.c. superando en un 20% el valor medio de Andalucía

Para comprender las causas de esta favorable evolución hay que descender al análisis de los distintos sectores que componen el PIB provincial. Analizando éstos, como rasgos más característicos destacan el fuerte componente agrario, así como la rápida evolución de los servicios y la escasez de actividad industrial. Este último sector y la construcción, son los de menor participación tienen en la economía de Almería, siendo su evolución, aunque no su tamaño, muy similar a la del conjunto de España, por lo que difícilmente estos sectores podrían explicar el mayor crecimiento de la provincia Almeriense.

Por su parte, el sector servicios sí ha tenido una evolución más rápida que la española, sobre todo en aquellas ramas de actividad que atienden las demandas del sector agrario como son los servicios comerciales, el transporte y las comunicaciones, manteniendo las demás un comportamiento muy similar al conjunto de España.

El sector que tiene un comportamiento claramente diferenciado es el sector agropesquero, que mantiene un elevadísimo porcentaje tanto en la producción, como en el empleo provincial que se sitúa por encima del 20%, multiplicando por cinco los valores alcanzados para el conjunto de España. La elevada participación que mantiene el sector primario en la provincia se debe al gran desarrollo de la producción hortícola, realizada en su mayoría en cultivos

Cuadro 3

Indicadores macroeconómicos de Andalucía. Años 1975 Y 1999. Andalucía = 100

Concepto	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andalucía
Población en 1975	6,30	15,46	11,73	12,03	6,54	10,58	14,94	22,41	100,00
Población en 1999	7,04	15,25	10,51	10,99	6,24	8,81	17,34	23,81	100,00
V.A.B. 1975*	5,92	15,66	10,33	9,26	10,31	8,58	15,06	24,89	100,00
V.A.B. 1999	8,49	14,52	9,95	9,89	6,69	7,96	20,06	22,44	100,00
R.F.N en 1975*	6,55	15,48	10,88	10,48	7,04	9,57	15,41	24,60	100,00
R.F.N en 1998	8,40	14,08	11,08	10,22	6,71	9,31	18,64	21,57	100,00
V.A.B. per cápita 1975	93,87	101,23	88,02	76,95	157,60	81,03	100,74	111,01	100,00
V.A.B. Per cápita 1999	120,51	95,22	94,64	89,98	107,25	90,31	115,69	94,25	100,00
RFND. per cápita 1975	103,84	100,10	92,70	87,12	107,69	90,49	103,10	109,77	100,00
RFND per cápita 1998	119,21	92,32	105,40	92,95	107,47	105,70	107,52	90,57	100,00
Índice PIB por hab. 1975	66,03	71,20	61,91	54,12	110,85	56,99	70,86	78,08	70,34
Índice PIB por hab. 1999	81,70	64,59	64,04	60,78	71,89	60,99	78,45	63,69	67,65
Índice RFND por hab. 1975	80,50	77,60	71,87	67,54	83,49	70,16	79,93	85,10	77,52
Índice RFND por hab. 1998	89,76	69,52	79,36	69,99	80,92	79,59	80,96	68,20	75,30
*Millones de pesetas									
DEFLACTOR VAB=7.057									
									RENDA FAMILIAR NETA POR HABITANTE
									1975= 896.931
									1998= 1.576.561
									RENDA FAMILIAR NETA POR HABITANTE
									1975= 1.160.086
									1999= 2.284.261

Fuente: Renta Nacional de España. BBV
Elaboración Instituto de Estudios Socioeconómicos de Cajamar

Cuadro 4

Evolución de la estructura sectorial del VAB c/f en Almería y España

VAB c.f.	ALMERIA			ESPAÑA		
	1955	1975	1995	1955	1975	1995
(% sobre el Total)						
S. Agropesquero	34,5	30,7	23,8	20,5	9,7	4,8
Industria	17,4	17,4	9,8	31,5	31,8	21,8
Construcción	6,7	9,2	8,7	6,4	7,3	8,0
Servicios	41,4	42,7	57,7	41,6	51,2	65,4
TOTAL	100	100	100,0	100	100	100,0

Fuente: Renta Nacional y su Distribución Provincial. BBV

protegidos. La importancia de este tipo de agricultura, muy intensiva en trabajo y capital, junto con la evolución de los servicios comerciales que en su mayoría están vinculados a ella, es lo que explica los avances en producción y renta superiores a la media nacional, así como la recuperación de la población en el último tercio del siglo. El aumento del comercio y el transporte, señalado con anterioridad, se debe tanto a la propia comercialización de la producción hortícola, como a la venta de los numerosos inputs y suministros demandados en el proceso de producción y de comercialización.

En definitiva, podemos afirmar que han sido la agricultura intensiva y, en menor medida, el turismo, los motores de arrastre de la economía provincial. Es necesario, pues, detenerse en el estudio del sector agrario para poder delimitar su influencia en el conjunto de la sociedad almeriense.

3. LA AGRICULTURA EN LA ECONOMIA PROVINCIAL

La producción agrícola en 2002 representa en la provincia de Almería el 89,8% del total del sector agro-pesquero, estando representado el resto por la producción ganadera con el 8,8% y la pesquera, que apenas alcanza el 1,4% del total, porcentajes que, con ligeras alteraciones, se mantienen de forma estable en el tiempo. Este importante volumen de participación de la agricultura ha generado en 2000 la nada despreciable cifra de 1.848 millones de euros.

Desglosando la producción agrícola por tipos de productos, Cuadro 6, se puede observar como los cultivos hortícolas, con un 21,8% de la superficie cultivada en la provincia, generan un 86,2% de la producción total y, lo que es más importante, el 91,9% del valor de esa producción. Otras producciones, que ocupan más del doble de la superficie culti-

Cuadro 5

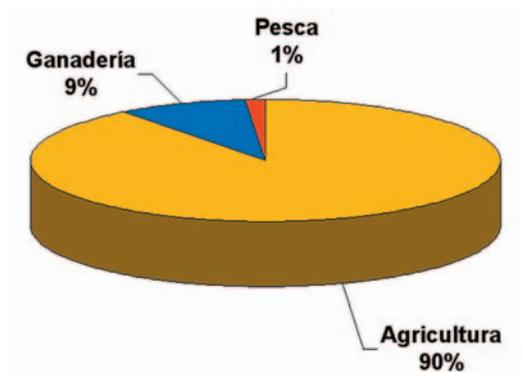
Producción Final Agraria en Almería. 2002 (Miles de euros y % sobre total)

Sector	1998	%	2000	%	2002	%
Agricultura	1.377.261	90,0	1.334.169	88,8	1.659.703	89,8
Ganadería	127.913	8,4	140.060	9,3	163.038	8,8
Pesca	24.521	1,6	28.788	1,9	25.147	1,4
TOTAL	1.529.695	100,0	1.503.017	100,0	1.847.888	100

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca. Delegación Provincial de Almería.

Gráfico 3

Estructura porcentual de PFA. 2002



Fuente: Cuadro 5.

vada por las hortalizas, como es el caso de los frutales (básicamente almendra en seco), apenas alcanzan el 2,3% de los ingresos; otros como los cereales, con una ocupación de tierras del 9,7%, sólo alcanzan el 0,3% del valor de la producción.

Esta rápida panorámica sobre la composición del sector primario de la provincia, añadida a la realizada en el apartado anterior sobre la aportación de la agricultura al PIB provincial, es suficiente para comprender la significación de los cultivos hortícolas y, en definitiva, la gran dependencia que tiene la economía de la provincia de los invernaderos.

Si el peso del sector agrario en la economía de la provincia se basara en cultivos tradicionales de secano se podría afirmar, sin temor a equivocación, que Almería era una zona económicamente deprimida y atrasada, donde no hubieran podido realizarse los

Cuadro 6

Producción Final Agrícola en Almería. 2002

Producto	Superficie		Producción		Valor producción	
	Hectáreas	%	Toneladas	%	Miles Euros.	%
Cereales	20.187	9,7	35.266	1,2	4.262	0,3
Leguminosas	897	0,4	454	0,0	87	0,0
Tubérculos	570	0,3	13.670	0,5	2.864	0,2
Forrajeras	260	0,1	11.545	0,4	1.255	0,1
Hortalizas	45.260	21,8	2.492.928	86,2	1.524.711	91,9
Flor y Ornam.	126	0,1	0	0,0	20.162	1,2
Cítricos	11.363	5,5	211.072	7,3	41.332	2,5
Frutales	90.171	43,4	55.984	1,9	37.951	2,3
Viñedo	1.645	0,8	12.797	0,4	4.042	0,2
Olivar	15.900	7,7	59.550	2,1	22.920	1,4
Otros Cult. Leñosos	3.515	1,7	71	0,0	117	0,0
Barbechos	17.721	8,5	0	0,0	0	0,0
TOTAL	207.615	100	2.893.337	100	1.659.703	100

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca. Delegación Provincial de Almería

incrementos de renta de los últimos veinte años. Es precisamente el carácter intensivo en la utilización de factores de producción, tanto de trabajo como de capital, de sus cultivos bajo plástico lo que explica dicho desarrollo.

Un aspecto destacadísimo de este tipo de agricultura es la gran dinamicidad que ha mostrado el modelo para la incorporación de tecnología. Efectivamente, desde que se inicia la generalización de la producción de hortalizas a mediados de los años sesenta, no han dejado de evolucionar las estructuras de producción y las técnicas de cultivo. Ha existido y existe una permanente incorporación de innovaciones que permiten mejorar la productividad y la calidad de los productos. De forma muy telegráfica y para ilustrar lo antedicho, baste citar las siguientes aportaciones tecnológicas: la incorporación de arena, las cubiertas de plástico, los sistemas de riego por goteo, las semillas híbridas, los cultivos sin suelo, los programas de riego, las nuevas estructuras de los invernaderos donde se controlan las condiciones ambientales del interior, etc. Tecnologías, todas ellas, que han ido incorporándose de forma ininterrumpida, permitiendo una mejora de la productividad y de los calendarios de comercialización que han asegurado la rentabilidad de los cultivos y la competitividad en los mercados. Desde 1975, la producción hortícola almeriense se ha incrementado en un 273%.

En el Cuadro 7 se ha representado la evolución de la horticultura almeriense medida a través de la superficie de cultivo, la producción hortícola y el valor de la misma. A los

Cuadro 7

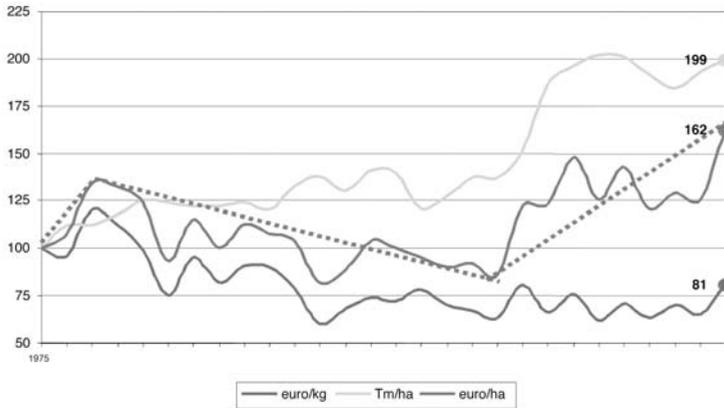
Evolución de la producción hortícola de Almería y su valoración

Año	Superficie Hectáreas	Producción Toneladas	Valor cte 1975 Miles euros	Superficie 100	Índice 1975=100		Índice en euros ctes 1975	
					Producción	Valor cte	euro/kg	Tm/ha
1975	24.221	669.218	53.880,72	100	100	100	100	100
1976	26.698	829.584	64.091,72	110	124	119	96	112
1977	26.767	827.604	79.798,18	111	124	148	120	112
1978	27.153	882.683	79.792,18	112	132	148	112	118
1979	27.844	959.752	76.648,49	115	143	142	99	125
1980	28.469	977.484	58.812,24	118	146	109	75	124
1981	27.881	938.142	71.518,99	115	140	133	95	122
1982	28.875	976.789	64.511,68	119	146	120	82	122
1983	29.000	996.988	72.892,86	120	149	135	91	124
1984	29.460	974.905	70.457,10	122	146	131	90	120
1985	27.159	995.405	63.047,82	112	149	117	79	133
1986	30.102	1.147.398	55.026,61	124	171	102	60	138
1987	31.197	1.120.735	61.745,95	129	167	115	68	130
1988	31.293	1.216.076	72.070,94	129	182	134	74	141
1989	35.586	1.374.615	79.438,22	147	205	147	72	140
1990	37.495	1.258.317	79.468,21	155	188	147	78	121
1991	37.297	1.321.110	74.656,68	154	197	139	70	128
1992	35.426	1.336.212	72.454,90	146	200	134	67	137
1993	36.460	1.384.240	70.085,13	151	207	130	63	137
1994	37.186	1.550.528	100.616,14	154	232	187	81	151
1995	38.470	1.979.270	105.439,67	159	296	196	66	186
1996	40.117	2.173.431	132.365,03	166	325	246	76	196
1997	46.719	2.604.474	130.223,24	193	389	242	62	202
1998	48.145	2.676.887	152.823,02	199	400	284	71	201
1999	48.599	2.583.912	131.237,14	201	386	244	63	192
2000	48.992	2.489.852	141.076,17	202	372	262	70	184
2001	46.750	2.497.140	130.385,22	193	373	242	65	193
2002	45.260	2.492.928	163.423,98	187	373	303	81	199

Fuente: INE. Consejería de Agricultura y Pesca. Delegación Provincial de Almería.

Gráfico 4

Rentabilidad de la producción hortícola. Índice 1975=100



Fuente: Cuadro 7.

efectos de comparación se han elaborado los correspondientes números índices haciendo 100 el valor de 1975, igualmente se han deflactado los precios para expresarlos en euros constantes de 1975. Se observa cómo el valor de la producción en euros crece menos de lo que lo hace la producción en toneladas, lo cual se explica por la pérdida del precio unitario en euros constantes que en 2002 había perdido casi un 20% respecto al de 1975. Esta pérdida de precio viene a ratificar la teoría que explica como los incrementos de los precios percibidos por los agricultores crecen menos que los precios que éstos pagan por sus insumos; éstos últimos hemos supuesto que evolucionaron en paralelo con el índice general de precios al consumo que hemos utilizado como deflactor.

En las tres últimas columnas del Cuadro 7, se recogen en números índices la evolución, en euros constantes, del precio medio del precio medio anual del kilo producido de hortalizas, de las toneladas producidas por hectárea y de los ingresos generados cada año por una hectárea de cultivo, las cuales se reproducen en el gráfico 4.

Del Cuadro 7 se desprende que el aumento de la producción viene explicado, casi al cincuenta por ciento, por el incremento de la superficie de cultivo y de los rendimientos por unidad de superficie. Analizando el valor de la producción de una hectárea a precios constantes, se comprueba como son los incrementos de las toneladas producidas por hectárea lo que permite mantener la rentabilidad de las explotaciones, compensando la lógica caída de los precios percibidos. En definitiva los ingresos del agricultor en euros constantes por hectárea se han mantenido durante el periodo analizado e incluso han aumentado en los últimos años donde parece existir un cierto sostenimiento de los precios. Se puede apreciar como entre

Cuadro 8

Tasas de variación por período de tiempo

Variables	1975-84	1984-92	1992-98	1998-2002
Superficie (Ha)	22%	20%	36%	-6%
Producción (Tm)	46%	37%	100%	-7%
Ingresos (Euros ctes)	31%	2%	112%	7%
Tm/Ha	20%	14%	46%	-1%
Euros/Ha	8%	-15%	55%	13%
Euros/Kgr	-10%	-26%	6%	14%
Precio medio período	0,58	0,44	0,41	0,42

Fuente:Consejería de Agricultura y Pesca. Delegación Provincial de Almería.
Elaboración propia.

1975 y 1988 al doblarse la producción se produjo una caída del 25% de los precios y sin embargo al mismo aumento de producción desde 1990 a 2002 no ha supuesto una reducción de los precios unitarios, los cuales se han mantenido con una cierta estabilidad.

En el cuadro 8 se aprecia con claridad como el comportamiento de la agricultura almeriense no ha sido homogéneo durante todo el período de tiempo analizado.

En las dos primeras etapas, se produce un crecimiento similar de la superficie de cultivo y de las toneladas producidas, disminuyendo los ingresos por hectárea en la segunda fase debido a la caída de los precios. En la tercera fase, entre 1992 y 1998, se produce un crecimiento espectacular en todas las variables que originan el periodo más prospero de nuestra agricultura. En sólo seis años se dobla la producción en toneladas y en valor, debido a: un aumento de la superficie cultivada del 36%, un incremento de los rendimientos medidos en Tm/Ha del 46% y un aumento de los precios de un 6%. En el último período analizado se produce, por primera vez, un freno en la evolución de la superficie cultivada, de las toneladas producidas y de los rendimientos por hectárea, manteniéndose los ingresos de la explotación gracias a la mejora de los precios de los productos.

De la observación de las distintas magnitudes en su evolución histórica podemos sacar tres conclusiones básicas:

Hasta 1992 el continuado aumento de la superficie de cultivo y de los rendimientos compensan la progresiva caída de precios manteniéndose el nivel de ingresos de los agricultores.

Desde 1992 a 1998 se produce la época dorada de la agricultura almeriense, esta situación viene explicada, desde el punto de vista de los cultivos, por la mejora de las estructuras de producción que han permitido incorporar nuevas tecnologías en el proceso de producción y, por la utilización de nuevas variedades que se adaptan mejor a las

condiciones de producción de Almería. Caso particular de esto último es el tomate que estaba en claro retroceso y desde la aparición de nuevas variedades, ha incrementado su producción y sus exportaciones de forma muy intensa. Por último, un factor que ha sido decisivo en este salto cualitativo de la agricultura de Almería es la incorporación de una nueva generación de agricultores con un mejor nivel de formación y una mayor amplitud de objetivos. Desde el punto de vista de la demanda, se produce un aumento de la misma por la incorporación al consumo de las países PECOS y por la incorporación de hecho de las frutas y hortalizas españolas a la UE tras el fin del periodo transitorio, ambos hechos determinan que se coloquen fácilmente en los mercados los incrementos de producción.

Desde 1998 se interrumpe el acelerado proceso de crecimiento y parece que se inicia una nueva fase que será, en nuestra opinión, de consolidación del modelo como corresponde a una actividad madura. En estos años se ha reducido el número de hectáreas cultivadas, las toneladas producidas e incluso los rendimientos por hectárea aunque ligeramente. Sólo el aumento de los precios ha permitido mantener el nivel de ingresos de los agricultores.

Con independencia, y paralelamente a la evolución de los cultivos, se ha producido un desarrollo similar en el proceso de comercialización que ha facilitado la salida de los mismos y que, a su vez, ha contribuido de forma notable a aumentar el valor añadido del conjunto de la provincia. De existir una dependencia total de estructuras comerciales ajenas a la provincia en los años setenta, se ha pasado a comercializar directamente desde Almería la casi totalidad de los productos que acuden a los distintos mercados de consumo, tanto españoles como del resto del mundo. Para ello, se han desarrollado dos modos de comercialización, que se complementan entre ellos: inicialmente, la venta en origen mediante el sistema de subastas y, posteriormente, la venta directa a los mercados consumidores mediante agrupaciones de agricultores en cooperativas o sociedades agrarias de transformación.

4. LA PROYECCIÓN EXTERIOR DE LA ECONOMÍA ALMERIENSE

Si tuviéramos que señalar un momento o una circunstancia que haya propiciado el despegue de la economía de la provincia, no nos cabe la menor duda de que éste se produce cuando parte de los agricultores abandonan las normas de comportamiento del campesino tradicional que espera paciente, con cierta indolencia, a que vengan a comprarle su cosecha y deciden ir a venderla ellos mismos a los mercados consumidores.

Esta decisión, de parte de los agricultores, de acudir a los mercados consumidores en vez de seguir vendiendo en los de origen, supuso un cambio cualitativo en los comportamientos de la agricultura almeriense que, a la postre, iba a repercutir favorablemente en toda la estructura económica de la provincia. La incorporación de la agricultura a la comercialización de sus propios productos supuso, como principales aportaciones, las siguientes:

1. Facilitó información directa de los mercados sobre:
 - Los tipos de productos más demandados y variedades preferidas por los consumidores, lo que permitió adecuar año tras año las producciones a los cambios de la demanda.
 - Las formas de presentación de los productos y las preferencias en lo relativo a tamaños y grados de madurez.
 - Las épocas del año donde se obtienen mejores cotizaciones.
 - La forma de actuar de los países competidores, así como las épocas en que concentran sus exportaciones.
 - etc.

2. Al estar generalizada la venta de los productos normalizados en los mercados de exportación, es decir, clasificados por tamaños y categorías, se discrimina positivamente a aquellos agricultores que obtienen en sus cultivos mayores porcentajes de primeras categorías, lo cual no ocurre en el mercado de origen, salvo algunas excepciones. También permite, si la empresa de exportación tiene el tamaño suficiente, distribuir los envíos a los mercados según los tamaños y/o grado de madurez que obtengan mejores cotizaciones en cada uno de ellos.

3. El conocimiento por parte de los agricultores de los mercados de exportación, principalmente del Europeo, supuso la ruptura de su mentalidad tradicional del campesino. Efectivamente, la salida al exterior les permitió ver la forma de trabajo y el nivel de organización de los agricultores en otras zonas, particularmente de Holanda. Ello les llevó a utilizar criterios y comportamientos innovadores y vanguardistas respecto a la agricultura tradicional. Rápidamente, la agricultura intensiva almeriense va adaptando nuevas variedades y técnicas de producción que le permiten mejorar sus rendimientos. También, aprenden del exterior la importancia de contar con un soporte técnico, y empiezan a contratar a profesionales que van elevando el nivel general de los cultivos. No cabe la menor duda que ésta aproximación al mundo exterior ha sido el factor fundamental en la consolidación de lo que un día fue el milagro de la agricultura almeriense. Y lo ha sido, porque ha permitido generar y acumular un capital humano y tecnológico superior a lo habitual en el mundo agrario.

4. La incorporación a la comercialización supuso, igualmente, reducir la dependencia de la producción almeriense respecto de comerciantes de otras regiones, la cual ha ido disminuyendo, como se ha comentado anteriormente, hasta llegar a ser prácticamente nula en la actualidad. No se dice con ello que no existan operadores de otras procedencias que compren en Almería, sino que hoy ya existen estructuras comerciales autóctonas suficientes para dar salida a la totalidad de la producción.

5. Por último, para el conjunto de la economía almeriense, asumir la comercialización implicó un importante incremento del Valor Añadido Bruto de la provincia al incorporar a la producción agraria el valor generado por: la manipulación, los sistemas de frío, el envasado, el transporte, las compras de materiales, las inversiones en instalaciones, etc., etc.

Cuadro 9

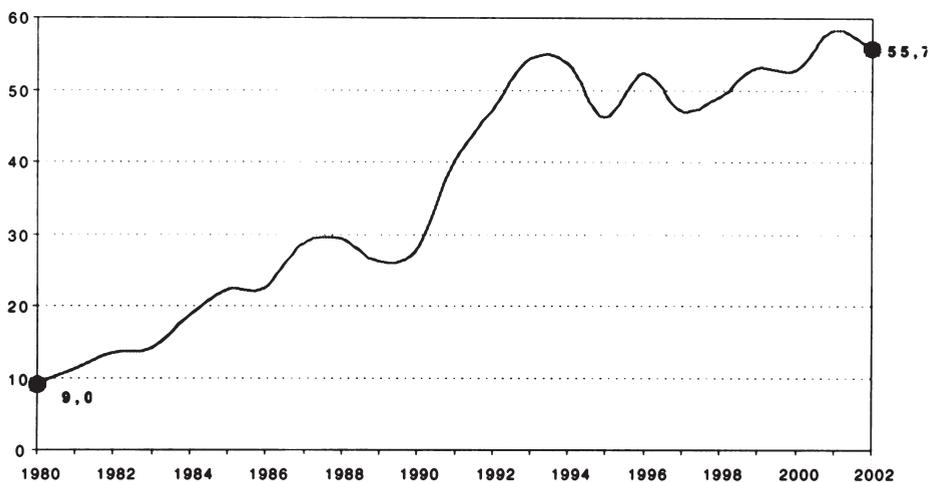
Exportación sobre Producción. Toneladas y porcentaje

Año	Producción Toneladas	Exportación Toneladas	Relación Exp/Prod
1980	977.484	87.872	8,99
1981	938.142	102.253	10,90
1982	976.789	128.952	13,20
1983	996.988	137.845	13,83
1984	974.905	178.761	18,34
1985	995.405	218.801	21,98
1986	1.147.398	254.367	22,17
1987	1.120.735	320.327	28,58
1988	1.216.076	354.217	29,13
1989	1.374.615	358.053	26,05
1990	1.258.317	344.335	27,36
1991	1.321.110	527.000	39,89
1992	1.336.212	628.057	47,00
1993	1.384.240	749.023	54,11
1994	1.550.528	828.432	53,43
1995	1.979.270	913.965	46,18
1996	2.173.431	1.133.777	52,17
1997	2.604.474	1.220.651	46,87
1998	2.676.887	1.303.967	48,71
1999	2.583.912	1.363.117	52,75
2000	2.489.852	1.308.478	52,55
2001	2.497.140	1.451.462	58,12
2002	2.492.928	1.389.081	55,72

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca. Deleg. Provincial y Dirección General de Aduanas.

Gráfico 5

Porcentaje de producción hortícola destinada a la exportación



Fuente: Cuadro 9. Elaborado por el Instituto de Estudios de Cajamar.

En el Cuadro 9, se observa la rápida y constante incorporación de la producción hortícola a la exportación. Como es lógico, la comercialización empezó por el mercado interior español, siendo ya muy avanzada la década de los setenta cuando se inician las ventas en los mercados exteriores, los cuales van absorbiendo los incrementos de producción que anualmente no cesan de producirse. Como se ha comentado anteriormente, destaca la vigorosa aceleración que se produce a finales de los ochenta como consecuencia de la incorporación de España a la Unión Europea, la cual se consolida con la firma del Acta Única en 1992. En estos años también ha influido de manera notable, en los incrementos de las exportaciones, la apertura de los antiguos mercados del Este europeo. En la actualidad en torno al 55% de la producción hortícola de Almería se comercializa fuera de España, situación que de momento parece consolidada.

Igual que la producción ha vivido un proceso continuado y que aún perdura, de adaptación tecnológica y de capitalización de las explotaciones, en la comercialización ha ocurrido un proceso similar. Las primeras experiencias fueron realizadas por grupos informales de agricultores que se agrupaban para enviar mercancía a los mercados mayoristas de Madrid o Barcelona. Posteriormente, y tras la constitución de *Mercoalmería*, fueron surgiendo los primeros grupos y cooperativas que avanzaron un poquito más, iniciando las primeras exportaciones a Perpignan. Pasar la frontera existente en aquella época, no

sólo supuso acudir a un nuevo mercado, sino que abrió las puertas a una nueva cultura, a una nueva forma de tratar la mercancía y a una nueva forma de gestión. Perpignan supuso clasificar el género por categorías, grado de madurez y calibres; supuso envasar los productos en cajas de cartón o madera; contratar transportes internacionales; obtener registros y licencias de exportación; registrar marcas comerciales; someter la mercancía a controles sanitarios y aduaneros; acudir a los mercados de divisas. En definitiva, y como decíamos anteriormente, cruzar los pocos kilómetros que separan La Junquera de Le Boulou, representó un cambio de cultura para la agricultura almeriense que incorporó valor añadido en el proceso de producción al tiempo que la vinculaba definitivamente con los consumidores.

Esa cultura que se formó y que aún continúa formándose día a día, hizo que de enviar a Perpignan la mayoría de las exportaciones, tal como ocurría en los años setenta; se pasará primero a compartir con Holanda la distribución en Europa para, posteriormente, ir llegando directamente a la mayoría de los países consumidores, tal como ocurre en la actualidad.

Observando la distribución de las exportaciones por países (Cuadro 10), se comprueba la correlación existente entre el número de habitantes y el volumen de mercancías recibidas. Este dato avala el gran esfuerzo de distribución realizado para aproximar la mercancía al consumidor final. Así comprobamos como Alemania es el primer importador de hortalizas de Almería, seguido de Francia con unos porcentajes del total importado que rebasan el 30% y el 20% respectivamente. Lógicamente existen algunas discordancias como es el caso de Italia cuyo porcentaje de envíos, el 5,0%, no se corresponde con la importancia de su población, dato que está explicado por ser éste un país productor de frutas y hortalizas que abastece su mercado interior con producción propia. Otro caso particular es el de Holanda, que con un reducido número de habitantes recibe un considerable volumen de exportación, el 12,3%; esto es debido al destacado papel que siempre ha cumplido este país en la distribución y que en gran medida sirve de complemento a la labor realizada desde Almería.

Como queda expuesto las exportaciones de Almería van dirigidas mayoritariamente al mercado de la Unión Europea el cual recibe más del 90% de las mismas. Esta situación está siendo muy beneficiada por la puesta en marcha de la Unión Económica y Monetaria que da una gran estabilidad a las transacciones, el euro ha hecho desaparecer los riesgos de las variaciones en el tipo de cambio de las monedas y los gastos derivados de las conversiones. Por otra parte, cada vez van ganando importancia los mercados de los futuros miembros de la U.E. y en particular la República Checa y Polonia.

Pero que no se piense que esta evolución ha sido fácil, los problemas salvados han sido enormes, pero se fueron superando a base de esfuerzo, abordando directamente las cuestiones y sin apenas apoyos de las administraciones. Dicha problemática la podemos agrupar de la siguiente forma:

Cuadro 10

Exportaciones hortofrutícolas por países 2001

País	Toneladas	% s/total
Alemania	461.322	31,62
Austria	29.983	2,05
Bélgica	38.613	2,65
Dinamarca	18.313	1,26
Finlandia	14.327	0,98
Francia	297.809	20,41
Gracia	114	0,01
Holanda	179.496	12,30
Irlanda	4.227	0,29
Italia	55.418	3,80
Luxemburgo	87	0,01
Portugal	34.008	2,33
Reino Unido	162.242	11,12
Suecia	34.618	2,37
Total UE	1.330.577	91,19
Aspirantes UE	74.840	5,13
Resto de Europa	37.812	2,59
Canadá/USA	14.944	1,02
Resto de países	907	0,06
Total resto países	128.503	8,81
TOTAL	1.459.080	100,00

Fuente. Dirección General de Aduanas

1. Problemas internos del propio sector.

- Las dificultades propias de la creación de nuevas empresas sin disponer de formación adecuada, ni de profesionales, ni tradición.
- Dificultades para la creación de cooperativas y las relaciones entre los socios.
- Desconocimiento de los mercados exteriores y de la forma de operar en ellos.
- Dificultades en la producción, para la selección de variedades, en el manejo de los cultivos, que daba como resultado un producto que no siempre era el más adecuado para la exportación.

2. Problemas con la Administración española.

- Régimen de Comercio de Estado fuertemente intervencionista que dificultaba la incorporación de nuevas zonas exportadoras
- Cuando Almería inició sus exportaciones a finales de los años setenta, existía una gran protección a las Islas Canarias por parte del gobierno español, que en determinadas situaciones mantenía posiciones de monopolio, como era el caso de las exportaciones de tomates y pepinos en las épocas de invierno

- Las fechas de inicio de las campañas de exportación no consideraban el ciclo adelantado de las producciones en Almería, lo cual dificultaba la obtención de licencias de exportación.
 - Existencia de cupos de exportación, que generaban grandes tensiones tanto para su reparto entre provincias como para su distribución entre las empresas de Almería. Los cupos de exportación eran un grave obstáculo para el nacimiento de nuevas empresas, aunque posteriormente la titularidad de los derechos de exportación ayudara a la consolidación de las mismas.
3. Problemas con la Política agrícola común.
- España como país tercero tenía que aceptar el principio de *preferencia comunitaria* que condicionaba los calendarios y las cantidades a exportar, a la situación de las producciones de los países que componían el Mercado Común.
 - Los acuerdos preferenciales que mantenía el Mercado Común con los países competidores principalmente con los del Magreb y con Israel, eran más favorables que el arancel de 1970 por el que España regía sus relaciones comerciales.
4. Problemas derivados de la adhesión de España a la UE.
- El largo periodo transitorio impuesto a las exportaciones españolas de frutas y hortalizas que afortunadamente se eliminó en 1992 por la entrada en vigor del Acta Unica en 1992. No obstante, entre 1986 y 1992 y como consecuencia de la aplicación de la primera fase del periodo transitorio acordado en el Acta de Adhesión de España a la Unión Europea, se desarticuló la organización del sector exportador español, mientras que la CEE mantuvo casi intactos sus mecanismos de protección frente a nuestras exportaciones.

Pero afortunadamente todas estas dificultades han ido superándose y precisamente en ese afán de avanzar, de superar los obstáculos, se ha ido forjando el carácter inconformista e innovador del agricultor almeriense que le ha permitido introducir sus productos en los mercados consumidores y acrecentando el grado de internacionalización de la economía almeriense. Esta situación reflejada en los ratios de comercio exterior que aparecen en el cuadro 11.

La importancia de las exportaciones en la economía provincial se ratifica observando los indicadores de comercio exterior elaborados para las provincias andaluzas y para el conjunto de España. De ellos podemos destacar los siguientes rasgos:

- Almería es la provincia de Andalucía con mayor PIB/habitante debido, sin duda a la evolución de su agricultura intensiva, a su efecto multiplicar sobre el conjunto de la economía provincial y al grado de ocupación de la población activa que es el mayor de la región.

Cuadro 11

Ratios de comercio exterior por provincias andaluzas. 2001. euros

Provincia	M (miles €)	X (miles €)	M/Hab. (€)	X/Hab.(€)	%X/PIB	%X+M/PIB	I.C.	PIB/Hab.
Almería	413.831	1.298.444	776	2.435	20,54	27,09	3,14	11.217
Cádiz	4.903.609	3.342.258	4.334	2.954	30,87	76,16	0,68	8.867
Córdoba	329.274	682.762	428	887	9,09	13,47	2,07	8.791
Granada	348.226	473.353	429	582	6,45	11,20	1,36	8.345
Huelva	3.083.493	1.472.578	6.678	3.189	29,57	91,50	0,48	9.869
Jaén	371.616	532.177	575	824	9,20	15,63	1,43	8.374
Málaga	1.027.716	830.474	789	638	5,37	12,02	0,81	10.770
Sevilla	1.498.805	1.488.625	858	852	9,61	19,28	0,99	8.743
Andalucía	11.976.570	10.120.671	1.618	1.367	13,73	29,98	0,85	9.287
España	171.690.791	128.671.957	4.176	3.129	21,49	50,16	0,75	13.729

Fuente: Dirección General de Aduanas e I.E.A. Elaboración propia.

- La balanza comercial tuvo en 2001 un saldo comercial superior a 884 millones de euros y un índice de cobertura del 3,14, cifras que se viene repitiendo en los últimos años y que contrasta con lo indicadores relativos al conjunto de España y de Andalucía que no llegan a la unidad.
- El grado de internacionalización de la economía, medido por la relación exportaciones/PIB, es del 20,54% muy superior a la media de Andalucía que sólo alcanza el 13,73%.
- También, la provincia de Almería, mantiene una elevada cifra en la ratio exportaciones por habitante, con valores muy superiores a la media de Andalucía y sólo superados por Huelva y Cádiz, debido a los polos industriales existentes en estas provincias y, particularmente, a las refinerías de crudo.

Esta favorable evolución de la agricultura y su comercialización, no deben ocultarnos las dificultades existentes en la actualidad y que habrá que abordar con vistas a un futuro próximo. Pero antes de señalar las cuestiones pendientes conviene recordar de forma sintética las distintas fases por las que ha pasado la agricultura intensiva en al provincia de Almería

5. FASES DEL DESARROLLO HORTÍCOLA.

La evolución del sector, aunque no ha parado de crecer en todo el periodo, no ha sido homogénea y presenta distintas fases con unas características muy específicas que pasamos

a detallar. Lógicamente las fechas de inicio y término de las fases no son rígidas, sino que se invaden unas a otras en los extremos.

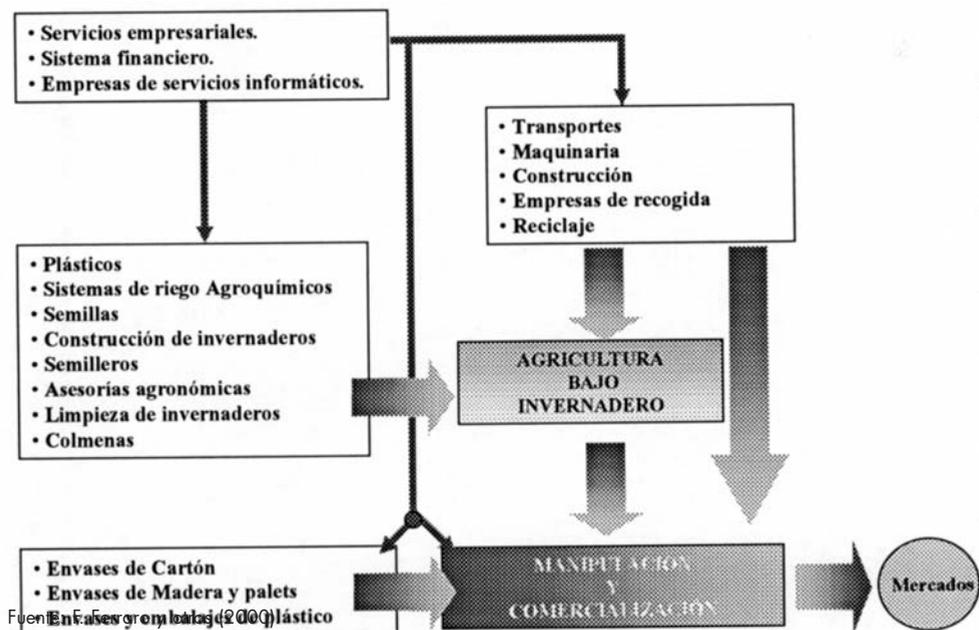
1. *Inicio* de la producción hortícola que se produce en los años sesenta; Es una fase de *agricultura tradicional*, son los primeros enarenados, con pocas necesidades de capital (poca tecnología) y mucho trabajo y con unas débiles estructuras comerciales y muy dependientes de comerciantes levantinos.
2. *Despegue*; se produce desde mediados de los setenta y culmina a principios de los noventa coincidiendo con el proceso de creación del Mercado Único Europeo. En este período se inicia de forma progresiva la sustitución de trabajo por capital y se aborda la comercialización directa de los productos por parte de los agricultores mediante cooperativas. En esta fase se supera la agricultura tradicional y se llega a lo que conocemos como *agricultura intensiva*.
3. *Madurez*; se pasa de la agricultura intensiva a un modelo *agroindustrial*, esto sucede en los años noventa, donde hay una masiva incorporación de tecnología que demanda una gran capitalización de las estructuras de producción, así como una mayor formación para llevar los cultivos y una gestión claramente empresarial de las explotaciones. Amplio desarrollo de las estructuras comerciales e inicio de la industria y servicios auxiliar de la agricultura.
4. *Desbordamiento*, que se está produciendo en la actual década, y que hará que el peso de la industria y servicios auxiliares a la agricultura sea mayor que el de la propia producción agraria en la generación del valor añadido provincial. Es la fase de consolidación del *Sistema Productivo Local*.

Hasta aquí se ha puesto de manifiesto la importancia directa de la agricultura intensiva en el desarrollo económico de Almería, pero como señala F. Ferraro García y otros en el *Sistema Productivo Almeriense y los Condicionamientos Hidrológicos*¹, lo realmente trascendente de la agricultura intensiva es que en su entorno han ido surgiendo una gran diversidad de actividades industriales y de servicios que aparte de aumentar el valor añadido provincial, enriquecen la economía hasta caracterizarla como un sistema productivo más complejo y por tanto mas desarrollado. La trascendencia para la economía de la provincia de las interrelaciones productivas es evidente, ya que en la medida en que las empresas provinciales se abastezcan de materias primas, productos intermedios, bienes de capital o servicios en la misma provincia generará mayor actividad económica, más empleo, renta y consumo.

¹ Madrid, Civitas Ed. 2000.

Gráfico 6

Sistema productivo local



Fuente: F. Ferrer (2000)

Almería tiene en la actualidad un importante reto de diversificación económica a través del fomento y desarrollo de la industria y servicios auxiliares de la agricultura. La tendencia a la concentración de actividades económicas vinculadas por nexos comerciales, de cooperación y de competencia aprovechando las externalidades producidas, facilita el desarrollo de las empresas, la difusión y aplicación de tecnologías, el intercambio de profesionales y en definitiva facilita el desarrollo del Sistema Productivo Local.

En el gráfico se relacionan todas las actividades vinculadas a la agricultura intensiva que conforman el Sistema Productivo Local. De todas ellas las que mayor valor añadido aportan son la manipulación y comercialización seguida del transporte, en un segundo escalón se encontrarían los servicios financieros, la construcción de invernaderos, la construcción de naves y los plásticos.

6. RETOS FUTUROS DE LA HORTICULTURA ALMERIENSE: A MODO DE CONCLUSIÓN

Sin ánimo de ser exhaustivos, vamos a enumerar algunos de los condicionantes que es necesario tener en cuenta de cara al futuro de la agricultura y de la economía de la provincia.

A. Marco Internacional.

1. La apertura de mercados debida a la globalización que afectará tanto a la reducción de las medidas proteccionistas en los mercados internacionales, como a la reducción de las ayudas a la agricultura en el marco de la Unión Europea.
2. La incorporación de nuevos países a la UE que no son productores de hortalizas y sí consumidores, lo cual representa una gran oportunidad para Almería.
3. Liberalización paulatina de los intercambios comerciales con países del mediterráneo sur que aumentarán la competencia en los mercados.

B. Situación de mercados.

1. Aumento de la competencia.
2. Mayores exigencias respecto a las formas de cultivo: agricultura integrada, normas Aenor...
3. Concentración de la demanda frente a una oferta atomizada
4. Aumento demanda de cuarta gama y transformados.
5. Aumento de la demanda de producto ecológico

C. Respecto de las Empresas.

1. En producción es necesario cambiar la mentalidad del agricultor para incorporar criterios de gestión empresarial en el desarrollo de su actividad.
2. Referenciar los precios percibidos por los agricultores a las ventas en los mercados de destino.
3. Orientar la actividad de las empresas y sobre todo de las cooperativas hacia el mercado (clientes) y no hacia el proveedor (agricultor-socio).

D. En el terreno Institucional.

1. Afrontar el desorden territorial producido por el desarrollo anárquico y sin planificación de los invernaderos.
2. Mejorar los mecanismos de recogida y gestión de los residuos producidos por la agricultura intensiva.
3. Organizar la representatividad del sector diferenciando las actividades socio políticas de las de mercado.

En definitiva, podemos afirmar que el modelo económico almeriense que se ha caracterizado por su capacidad para adaptarse tecnológica y comercialmente, en la medida en que mantenga este dinamismo podrá seguir evolucionando positivamente. No obstante, el sector de la producción agraria presenta en la actualidad los rasgos propios de un sector maduro, por lo que los impulsos motores del desarrollo provincial habrá que buscarlos en los valores añadidos que pueda generar la comercialización y las empresas de industrias y servicios auxiliares de la agricultura.